

Presentación y semblanza

María Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ

Universidad Complutense de Madrid
mnavas@filol.ucm.es

“Para que un día, cuando [yo] esté lejos y [ella] sea una señora mayor, se acuerde de un pobre lector de portugués. Lx, 31/VII/73”. Esta era la dedicatoria que me firmó Ruy Belo en su libro *País Possível* en aquella Lisboa de 1973. Tal vez ahora ya sea esa “señora mayor” que decía el poeta pero, en todo caso, Ruy Belo nunca fue un pobre lector de portugués. Y por ello quizá sea el momento de que la Universidad Complutense de Madrid, pasados 30 años de su desaparición, recuerde, en forma de breve homenaje escrito, a uno de los poetas portugueses más importantes del siglo XX, en su paso por el Departamento de Filología Románica de esta Universidad.

Fue en una conversación con Fernando Martinho en el Congreso sobre “Relaciones lingüísticas y literarias entre España y Portugal desde los inicios del siglo XIX hasta la actualidad (RELIPES)”, celebrado en Salamanca los días 24 y 26 de enero de 2007, donde tomé la decisión de recordar el paso del poeta y del hombre, Ruy Belo, por aquella Universidad en la que estudiamos. Por eso aquí aparecen contribuciones de poetas y críticos como el propio Fernando Martinho, de Gastão Cruz; de especialistas como Hugo Milhanas Machado; de compañeros del escritor como Jesús Sánchez Lobato y de antiguos alumnos, hoy profesores de Universidad, como Antonio Viudas Camarasa.

El primero hace un recorrido por la obra de Ruy Belo y resume las referencias que aparecen en sus poemas sobre ciudades y sobre autores españoles que conoció o que son significativamente importantes en su trayectoria: Madrid, Córdoba, Málaga, Fray Luis de León, Garcilaso, Lorca. El segundo, Gastão Cruz, sitúa la obra del poeta en relación con los creadores portugueses y extranjeros y aborda los temas más significativos que en ella aparecen. Hugo M. Milhanas Machado desarrolla con pormenor aspectos significativos de la edición de los textos del autor. Su colega de aquel tiempo, Jesús Sánchez Lobato le escribe una sentida carta. Por último, Antonio Viudas Camarasa hace una evocación de la vida y obra del autor relacionadas con su experiencia y con su compromiso político. Creo que se reúnen, en suma, una serie de trabajos que dan una visión de conjunto, actualizada, sobre Ruy Belo y su producción en este treinta aniversario¹.

¹ Tenemos constancia que la revista *Coloquio/Letras* elabora en estos momentos un monográfico dedicado al mismo asunto. Pocas traducciones en español se han hecho hasta el momento de la obra de Ruy Belo. Además de *País Possível* (Madrid: Cuaderna, s. d.) y de unos poemas publicados en *Espacio/Espaço Escrito* (3, 1989:35-42), ambos de la autoría de Ángel Campos Pámpano, surgen sus poemas en Antologías, como

Cuatro personas están presentes en mi recuerdo cuando me retrotraigo a mi iniciación en la lengua portuguesa: Pilar Vázquez Cuesta, Alonso Zamora Vicente, Luís Filipe Lindley Cintra y Ruy Belo. Era a principios de los setenta y éramos jóvenes, nos divertíamos, pensábamos que nos podíamos comer el mundo, que éramos muy inteligentes, muy atrevidos y que ninguna puerta se nos podría cerrar. El tiempo se ha ido encargando de colocarnos a todos en nuestro sitio.

Durante dos cursos, entre 1972 y 1974, Ruy Belo fue nuestro profesor de portugués en la Licenciatura de Filología Hispánica (Sección Lingüística). Éramos cuatro, creo recordar, los alumnos. Y en aquellas fechas las asignaturas no tenían que tener *ratio*, ni desactivarse en función del número de matrículas. Se impartía docencia en la desaparecida séptima planta (¡ay, la séptima!) del edificio B, donde estaban los que después fueron los Departamentos de Filología Románica y de Filología Hispánica, y donde eran maestros Alonso Zamora Vicente y Rafael Lapesa. Alrededor de aquel espacio físico y académico se reunían unos docentes jóvenes, con ganas de disfrutar y de compartir (Pedro, Mari Jose, Milagro, Paco); de becarios españoles y extranjeros con espléndidos futuros; y de alumnos sin más calificativos, como yo misma.

Y las clases con Ruy Belo empezaron ¿Y cómo se desarrollaban las clases de Ruy Belo?: con música. A lo largo del curso nos puso una y otra vez tres discos de autores significativos de la lucha antifascista portuguesa y brasileña: José Afonso, José Jorge Letria y Chico Buarque. Ni qué decir tiene que nosotros nunca entendimos el porqué de esta manera de enseñar. Tampoco sabíamos (tan listos como éramos) quiénes eran los cantautores portugueses ni el brasileño. Ni nunca se nos ocurrió preguntarlo. Íbamos a nuestra clase, que estaba en un cuartito a medio camino entre la segunda planta y el bar, cerrado y pequeño. Y una y otra vez repasábamos en el disco de Zeca Afonso *Eu vou ser como a toupeira*², un día y otro, canciones como “No comboio descendente” sobre textos de Fernando Pessoa, y otras en recuerdo de antifascistas como José Dias Coelho “A morte saiu à rua” o Alfredo Matos “Por trás daquela janela”. En el álbum de Letria, *Até ao pescoço J*³, oíamos “Pare, escute e olhe”; en el de Chico, *Construção*⁴, la entonces incomprensible “Amou daquela vez como se fosse a última”. Y Ruy Belo intentaba, con su dedo índice de la mano izquierda, despertarnos para la circularidad rítmica de esta última canción⁵. Sólo años más tarde, cuando fui yo misma Lectora de Español en Lisboa en 1975, después de la Revolución de los Claveles, entendí quiénes eran y lo que significaban cada uno de los cantantes, su poesía y su compromiso.

Conocimos a Zeca Afonso y a José Jorge Letria en el recital que dieron ambos en 1973 en el Colegio Mayor San Juan Evangelista de Madrid, como refiere en su texto Antonio Viudas. Tomamos una cerveza en el bar. Y pasamos miedo. A mitad

de *Portugal: la mirada cercana* (Madrid: Hiperion, 2001) y en revistas como *Cuadernos del Ateneo de La Laguna* (5, 1988), *Pliegos de Yuste* (5, 1, 2007: 137-140) o *Revista de Occidente* (330, 2008). Cabe imaginar que con motivo de la celebración de este aniversario otras iniciativas irán saliendo a la luz.

² Grabado en Madrid en 1972 con colaboración de José Jorge Letria.

³ Editado en 1971. Hoy considerado escritor y compositor pero también fue cantautor en los años setenta.

⁴ Disco publicado en 1970.

⁵ Véase a este respecto, por ejemplo, Carlos (2000: 262; 264).

del concierto llegó un piquete de Standard anunciándonos que estaban los trabajadores de la empresa en huelga. Y nos asustamos. Pero entonces la policía no entraba en los recintos universitarios. Y no pasó nada. Y el concierto siguió. Y todos acabamos cantando “Grándola vila morena”, nosotros sin saber el porqué de su posterior significado y simbolismo.

También íbamos al cine. Recuerdo que con Ruy Belo vimos *Johnny cogió su fusil*, de Dalton Trumbo⁶. Y cuando venía algún amigo portugués íbamos a tomar una copa juntos. Por ejemplo, a «Cleofás». Además Zamora Vicente (entonces no era para nosotros D. Alonso) organizaba excursiones. De algunas de ellas tenemos testimonio gráfico, como la de Toledo, donde visitábamos iglesias alejadas del circuito turístico, y comíamos al mismo tiempo que intentábamos hacer un soneto entre todos, aunque nunca nos salió nada que valiera la pena.



Toledo. Fecha indeterminada. De izquierda a derecha: M^a Josefa Postigo, Milagro Laín, Ruy Belo, becaria extranjera, M^a Carmen Aizpuru, Paco Bustos, D. Alonso Zamora Vicente, Antonio Viudas, Pedro Peira y la autora del texto.

Otras veces íbamos solos, por ejemplo, un fin de semana a Silos y a Covarrubias. Tal vez el mayor descubrimiento que nos aportó Ruy Belo, a nivel musical, fue el jazz. Existía una sala en la calle Diego de León, el mítico «Whisky Jazz», donde nos llevaba alguna noche en la que la música debía de ser de su agrado. Nosotros no entendíamos nada. Pero íbamos aprendiendo. A veces comíamos juntos en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe donde vivía. O desayunábamos en la cafetería del edificio B. Cuando cobraba, pasaba por la librería con una bolsa de mimbre típica portu-

⁶ *Johnny got his gun*, realizada en 1971, se estrenó en Madrid en 1973.

guesa, alargada y con adornos de colores, y la llenaba de libros. Con este pesado cesto subía las escaleras y se marchaba a su Residencia. Allí recuerdan todavía su permanencia en la institución, entre ellos, el antiguo director, Emiliano Moreno y el hoy secretario de la asociación de antiguos colegiales, Bartolomé Ruiz.

Conseguimos una beca en el año 1973 para un Curso de Verano en Lisboa. Quizá el mejor verano de mi vida (allí se orientó mi vida profesional y académica al conocer a Luís Filipe Lindley Cintra). Ruy Belo nos llevó a su despacho (no hay que olvidar que era también abogado), nos presentó a algún compañero, nos dedicó *País Possível*, y juntos fuimos a una tasca de enfrente, por la Avenida 5 de Outubro, donde comimos pescado rebozado frito y frío. Nos condujo a su casa de Queluz. Conocimos a Teresa. Teresa, con la que luego, y gracias a amigos comunes, seguimos viéndonos en actos culturales lisboetas, hasta mi regreso a Madrid en 1991.

Debo terminar aquí mi breve semblanza de la huella que en mí dejó Ruy Belo, pues otras personas podrían dar, mejor que yo, testimonio de su paso por Madrid. Conchita Ares, Bartolomé Ruiz Herrera y Carlos Batal de la Universidad de Córdoba (Argentina) que guardan documentos inéditos, cartas y manuscritos; o María José. Nos queda el poema que Ruy Belo dedicó en junio de 1973 al maestro “Homenagem talvez talvez viagem”, donde tan bien describe a Alonso Zamora Vicente (Belo 2004: 251):

*canta velhas canções que abriam corações
e tem ainda hoje quando o tempo tanto foge
o carácter cativo de falar de modo vivo
numa voz doce anónima que fosse de quem fosse
seria a voz do povo e é de um homem cada vez mais novo*

Sé también de las postales que el poeta le enviaba cuando se encontraba en Portugal. El expolio de D. Alonso, ahora en la Fundación “Biblioteca Alonso Zamora Vicente” en la Casa del Mono de Cáceres, puede ser que aporte otras informaciones sobre la relación que existía entre los dos. Y mientras van saliendo a la luz documentos, permítaseme volver al inicio y dejar constancia de que, aunque el poeta se fue lejos ya hace tiempo, aquella jovencita estudiante siente cercana su presencia, conserva intacta la memoria sonora de sus discos y confirma que dejó honda huella en la “señora mayor” que ahora soy.

Referencias bibliográficas

BELO, Ruy, *Todos os poemas III*. Lisboa: Assírio & Alvim, 2ª ed., 2004.

— *País Possível*. Lisboa: Assírio & Alvim, 1973.

CARLOS, Luís Adriano (2000): “A margem da alegoria em Ruy Belo”, *Colóquio Letras* 155/156: 259-267.

<http://www.aja.pt/discografia.htm> (página consultada el 10/07/2008).